

## Un acercamiento al texto “Construir, habitar y pensar” de Martin Heidegger<sup>1</sup>

---

Nos preguntamos:

1º ¿Qué es habitar?

2º ¿En qué medida el construir pertenece al habitar?

### I – ¿Qué es habitar?

El habitar es la meta del construir. Construimos porque habitamos.

Advirtamos que no todas las construcciones son *moradas* (*viviendas*). Hay puentes, estadios, una central eléctrica. Estas construcciones no son viviendas pero están en la región de nuestro habitar. La región de nuestro habitar no se limita a la vivienda.

Ejemplos: el camionero y la autopista, la obrera y la fábrica de hilados: Cada uno vive esa construcción como su *casa*, aunque no tenga allí su *alojamiento*.

Habitar no es tener alojamiento. Hoy tenemos construcciones destinadas a servir de vivienda, pero ello no garantiza que acontezca un *habitar*.

#### Anticipo de lo que es el construir:

El construir es en sí mismo ya el habitar. Esto lo sabemos por el lenguaje. La palabra del alto alemán antiguo correspondiente a construir, *buan*, significa habitar. O sea, permanecer, residir. El significado propio del verbo *bauen* (construir), es decir, habitar, lo hemos perdido (una huella ha quedado en la palabra Nachbar: vecino, el que habita en lo próximo).

“*Bauen, buan, bhu, beo* es nuestra palabra *bin* (soy) en las formas *ich bin, du bist* (yo soy, tú eres)...”.

La manera según *somos*, es el *Buan*, el habitar. El hombre es en la medida en que *habita*<sup>2</sup>.

Hay dos modos del construir: el abrigar y cuidar (*collere, cultura*) y el edificar (*aedificare*).

El sentido propio del construir (como habitar) cayó en el olvido puesto que el habitar, el estar en la tierra, es lo “habitual” y es la experiencia cotidiana del ser humano. Del construir nos han quedado las múltiples actividades a las que hoy comprende ese término (en ambos sentidos)<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> El siguiente es un resumen que trata algunos aspectos específicos del texto heideggeriano, pero sirve igualmente de aproximación. El artículo original está en Martín Heidegger, *Conferencias y artículos*, Ed. Del Serbal, 2001. Hay versión digital en [http://www.heideggeriana.com.ar/textos/construir\\_habitar\\_pensar.htm](http://www.heideggeriana.com.ar/textos/construir_habitar_pensar.htm)

<sup>2</sup> Esto nos plantea la contraposición con el *esencialismo* (según el cual las esencias están definidas de una vez para siempre). Aquí, “ser” es un construirse, que es un habitar. No hay una esencia eterna e inmutable. Mi esencia o ser va siendo en tanto habito.

<sup>3</sup> O sea, utilizamos el verbo construir sólo con el sentido de edificar. Por ejemplo, cuando decimos “construir una relación de pareja”, partimos de la idea del edificar y desde allí entendemos el construir, sin saber que el significado más propio en este caso deriva del cultivar (y no edificar).

Lo que el lenguaje dice en la palabra construir:

1º Construir es propiamente habitar.

2º El habitar es la manera como los mortales son en la tierra.

3º El construir como habitar se despliega en el construir que cuida el crecimiento y en el construir que levanta edificios.

#### La esencia del habitar:

La palabra gótica *wunian* significa permanecer, residir (como *bauen*), pero además significa: estar satisfecho (en paz), llevado a la paz, permanecer en ella. La palabra paz (*Friede*) significa lo libre, *das Frye*, y *fry* significa: preservado de daño y amenaza; preservado de... es decir, cuidado. *Freien* (liberar) significa propiamente cuidar.

Habitar quiere decir: permanecer a buen recaudo, apriscado en lo *frye*, lo libre, es decir, en lo libre que cuida toda cosa llevándola a su esencia. **El rasgo fundamental del habitar es este cuidar (mirar por).**

#### La Cuaternidad, el habitar (cuidar) y las cosas:

Pero habitar 'en la tierra' significa 'bajo el cielo'. Ambas cosas co-significan 'permanecer ante los divinos' e incluyen un 'perteneciendo a la comunidad de los hombres'. Desde una unidad originaria pertenecen los cuatro –tierra, cielo, los divinos y los mortales- a una unidad.

La tierra es la que sirviendo sostiene, la que floreciendo da frutos...

El cielo es el curso de la luna, las estaciones del año, lo hospitalario e inhóspito del tiempo que hace...

Los divinos son los mensajeros de la divinidad que nos hacen señas...

Los mortales son los hombres, los que pueden morir.

Los mortales habitan en el modo como *cuidan* la Cuaternidad en su esencia.

Los mortales habitan en la medida que:

- ...salvan la tierra (*retten*: salvar). Salvar es franquearle a algo la entrada a su propia esencia. Contra el dominio y la explotación de la tierra.
- ...reciben el cielo como cielo, dejan al sol y a la luna seguir su viaje...
- ...esperan a los divinos como divinos, esperan sus señas y no desconocen los signos de su ausencia.
- ...conducen su esencia propia –ser capaces de morir.

En el salvar la tierra, en el recibir el cielo, en la espera de los divinos, en el conducir de los mortales acaece de un modo propio el habitar como el cuádruple cuidar (mirar por) por la Cuaternidad.

¿Cómo el habitar cuida la Cuaternidad? El habitar la cuida en aquello cerca de lo cual residen los mortales: *en las cosas*. El habitar es siempre un residir junto a las cosas.

El habitar cuida la Cuaternidad llevando la esencia de ésta a las cosas.

## **II - ¿En qué medida pertenece el habitar al construir? [Construir en tanto *edificar*]**

Ahora hablaremos del construir en el sentido del edificar. Pensemos en un puente: El puente *coliga* la tierra como paisaje en torno a la corriente... el puente está preparado para los tiempos

del cielo y la esencia tornadiza de éstos... los puentes conducen de distintas maneras... el puente acompaña de un lado para otro los caminos vacilantes y apresurados de los hombres, para que lleguen a las otras orillas... el puente *reúne*, como el paso que se lanza al otro lado. El puente *coliga* según su manera junta a sí tierra y cielo, divinos y mortales.

“Según una vieja palabra de nuestra lengua, a la coligación se la llama *thing*. El puente es una cosa y lo es en tanto que la coligación de la Cuaternidad...”.  
Pero el puente no es primero puente sin más y luego símbolo y expresión como algo ocasional. El puente es una cosa, y en tanto tal, coliga la Cuaternidad. Y en ello va todo lo suyo (símbolo y expresión) no como algo adicional<sup>4</sup>.

#### Coligación-lugar-plaza-espacio-espacios

El puente coliga la Cuaternidad del tal modo que otorga (hace sitio) a una *plaza*. Esto lo puede hacer porque el puente es un lugar. En tanto lugar abre un espacio. Sólo por el puente surge el lugar, y luego la plaza.

Las cosas que son lugares de este modo, otorgan espacios. *Raum* (espacio) dice lugar franqueado para población y campamento. Un espacio es algo aviado (espaciado), se ha dispuesto fronteras que le hacen lugar (el límite no es sencillamente el fin de algo sino que es primariamente su comienzo, a partir de donde algo comienza a ser lo que es, su esencia). Lo espaciado es cada vez otorgado, y de este modo ensamblado, es decir, coligado por medio de un lugar, es decir, por un cosa del tipo del puente.

#### ***De ahí que los espacios reciban su esencia desde lugares y no desde ‘el’ espacio.***

Las **construcciones**: cosas que –como lugares- otorgan plazas. Están pro-ducidas por el construir que erige (el edificar).

**Lugar y espacio.** Entre las plazas se dejan estimar distancias medibles. Distancia –*stadion*- es algo a lo que se ha hecho espacio, pero es un “espacio intermedio” (*spatium*). Cercanía y lejanía pueden convertirse en meros alejamientos, en distancias del espacio intermedio<sup>5</sup>.

Del *spatium* se llega a las simples extensiones de altura, anchura y profundidad... y si hacemos uso de la abstracción tenemos las tres dimensiones. Llegamos así a la idea de la *extensio*, extensión (como un espacio abstracto). Por medio de una nueva abstracción tenemos relaciones analítico-algebraicas. Se abren así las posibilidades de la construcción matemática, y de ‘el’ espacio.

Pero este espacio no contiene nunca espacios ni plazas. Es a la inversa: en los espacios abiertos por lugares, en las plazas, se dan los espacios intermedios, y en éstos el espacio como pura extensión.

*Spatium* y *extensio* son derivados del lugar generado por la cosa.

Los espacios que nosotros atravesamos todos los días están aviados (abiertos) por los lugares.

**Hombre y espacio. Cercanía.** El espacio no es algo enfrentado al hombre, no es un objeto ante un sujeto, tampoco es fruto de la introspección o vivencia interior.

<sup>4</sup> Nuevamente en contra del esencialismo, por el cual en occidente nos ha quedado una interpretación demasiado pobre de la esencia de la cosa. La entendemos como una X afectada por propiedades percibibles, como una esencia a la que se le suman ciertas características accidentales (accesorias). Como que el hombre es hombre y “luego” ser social.

<sup>5</sup> Se pasaría así de lo cualitativo a lo cuantitativo, mediríamos la cercanía o lejanía por el espacio intermedio (en metros o km., por ejemplo), y esa medida pasaría a ser lo real o único cierto.

El habitar ya construye y pone lugares, y éstos abren espacios y plazas junto a las cosas.

El habitar mismo implica a las cosas, porque siempre habitamos junto a las cosas. Este “junto a” nos habla de esta cercanía que genera el lugar y el espacio que con cada lugar se abre.

Hace falta retomar un *pensar* que nos involucre con la Cuaternidad:

Pensar<sup>6</sup> el puente de Heidelberg: No es que yo me represento el puente de Heidelberg y juego con ‘el’ *espacio*, no hay un contenido de representación que se encuentra en nuestra conciencia. Lo que sucede es que con el pensar *aguanto* la lejanía del puente (como *lugar*). Puede que desde acá estemos más cerca de aquellos que lo estén usando.

**Los mortales *son*; esto quiere decir: *habitando* aguantan espacios sobre el fundamento de su residencia junto a las cosas y lugares.**

Al andar, vamos por espacios pero ya *aguantamos* residiendo lugares y cosas cercanas y lejanas.

Nunca se deja el “cabe las cosas”<sup>7</sup>, aun en la introspección.

Finalmente construimos:

El lugar, como el ejemplo de un puente, instala la plaza en espacios.

El lugar avía la Cuaternidad en un doble sentido: *admite e instala* a la Cuaternidad.

Así se construyen casas y viviendas. Este producir es construir: instalar lugares, instituir y ensamblar espacios... finalmente el ensamblaje cósmico de las construcciones.

El cuádruple cuidar es la esencia simple del habitar. Luego se da oportunidad al plan y al proyecto.

La esencia del construir es el dejar habitar. ***Sólo si somos capaces de habitar podemos construir.***

El habitar es el rasgo fundamental de los mortales.

La auténtica ***penuria del habitar*** descansa en el hecho de que los mortales primero tienen que volver a buscar la esencia del habitar, de que ***tienen que aprender primero a habitar.***

**¿Cómo llevar el habitar a la plenitud de su esencia?**

***Construyendo desde el habitar y pensando para el habitar.***

-----

---

<sup>6</sup> Pensar no es lo mismo que la *conciencia representativa*. En la conciencia representativa yo me re-presento cosas, las pro-yecto en mi mente, no son las cosas mismas sino sus copias. Esto lo permite el espacio representativo, con él creemos que estamos desligados de las cosas, el “junto a” se enturbia y no se comprende.

<sup>7</sup> *Cabe*: junto a, cerca de.